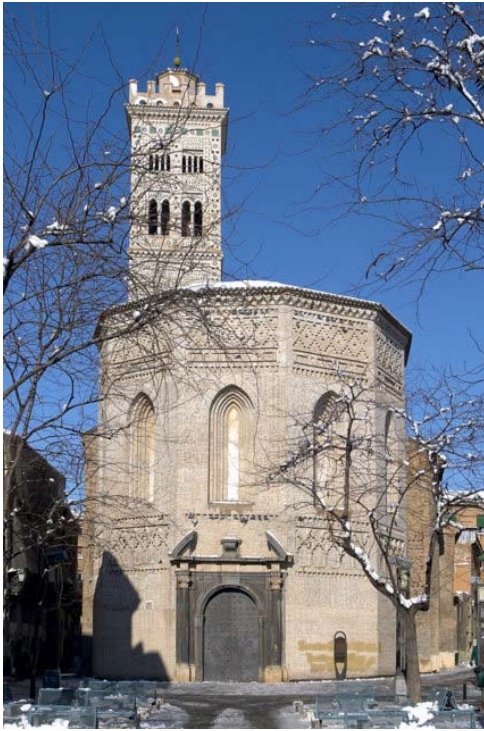


PLAZA DE LA MAGDALENA



Esta plaza fue el máximo punto de avance francés durante el segundo Sitio que Zaragoza sufrió en 1809 en la Guerra de la Independencia. Junto a la calle Doctor Palomar y el convento de San Agustín, fueron los tres principales objetivos que acabaron por hundir la defensa zaragozana por esta zona de la ciudad.

Tras ocupar San Agustín, los franceses avanzaban hacia el Coso y la Magdalena, recibiendo el fuego aragonés desde la torre de la iglesia y el Arco de Valencia, una de las puertas de la ciudad que cerraba la plaza en su salida hacia el Coso. Fue tal la resistencia aragonesa, que conquistar los escasos metros que separan el convento de San Agustín, del Coso y esta plaza, costó a los veteranos franceses diez días, debiendo conquistar casa a casa. Cuando la ciudad capituló el 20 de febrero de 1809, los franceses estaban detenidos en la plaza de la Magdalena, rodeados por los incendios provocados por los defensores.